

# RESUMEN EJECUTIVO

Las condiciones macroeconómicas que han predominado durante este año y las que se esperan para el próximo año son favorables para una expansión sólida de las actividades de intermediación financiera. En el frente interno, se espera que la expansión de la actividad económica continúe impulsada especialmente por el consumo de los hogares y la inversión. En esta medida, se espera que el crédito siga su crecimiento.

A octubre de este año, los establecimientos de crédito han experimentado crecimientos reales favorables de sus principales activos, la cartera (9,3%) y las inversiones (13,7%). No obstante, dentro de la cartera se ha presentado una desaceleración del crédito comercial (6%) que ha sido contrarrestada por los altos niveles de crecimiento de la cartera de consumo (28,6%). Es importante señalar que el crecimiento del activo (10,5%) ha estado respaldado por un aumento en las captaciones (17,4%), principalmente de las cuentas de ahorro (31,5%). Otras fuentes de financiamiento, tales como certificados de depósito a término (CDT) y operaciones Repo en el mercado interbancario, han disminuido su participación en el pasivo, lo que indica que el financiamiento de las entidades se ha orientado hacia fuentes menos costosas.

Los deudores privados del sistema financiero, es decir las firmas y los hogares, continuaron mostrando mejoras en términos de su *salud* financiera. Por un lado, el sector corporativo privado ha registrado altos niveles de rentabilidad, acompañados de un menor endeudamiento. Sin embargo, se debe señalar que la rentabilidad en el sector transable ha caído, contrario a los mayores niveles de rentabilidad en el sector no transable. Lo anterior ha generado una convergencia en la rentabilidad de ambos sectores, disminuyendo la brecha que se presentaba en meses pasados.

Con respecto al endeudamiento, cabe resaltar que, a diferencia de lo señalado en reportes anteriores, los menores niveles de deuda de las empresas se explican por una caída en las obligaciones internas y no por una disminución de las obligaciones externas. Lo anterior es consistente con la desaceleración de la cartera comercial. En cuanto a los hogares, se observa un incremento importante de la cartera de consumo, que contrasta con la contracción de la cartera hipotecaria. Adicionalmente, los indicadores del mercado laboral reflejan una buena situación de este deudor.

La buena situación del sector privado, junto con el mayor cubrimiento de la cartera, los bajos niveles de morosidad, los buenos niveles de rentabilidad y la solidez patrimonial de los intermediarios, sugiere que

el riesgo de crédito no representa un problema para el sistema financiero, al menos en el corto plazo. Sin embargo, se debe monitorear de manera especial el comportamiento de la cartera de consumo, dado el importante crecimiento que ha presentado recientemente.

Por último, tal como se señaló en el anterior *Reporte de Estabilidad Financiera*, el principal riesgo para el sistema financiero es el de mercado, debido a la creciente participación de los títulos de deuda pública en el balance de las entidades. Al respecto, el Banco de la República y la Superintendencia Financiera han adelantado una agenda conjunta con el fin de mejorar la medición, regulación y monitoreo de este riesgo, mediante el análisis de diferentes metodologías acordes con el espíritu de Basilea II.

Junta Directiva del Banco de la República